

27

Opción LIBERTARIA

Órgano de GEAL - Grupo de Estudio y Acción Libertaria — Nº 27 - Montevideo, Junio 1997

EXPERIMENTAR
PARA EL FUTURO

•
AUTONOMÍA
Y FEDERALISMO

•
CARÁCTER ÉTICO
DEL ANARQUISMO

•
HISTORIA DEL
ANARQUISMO
URUGUAYO

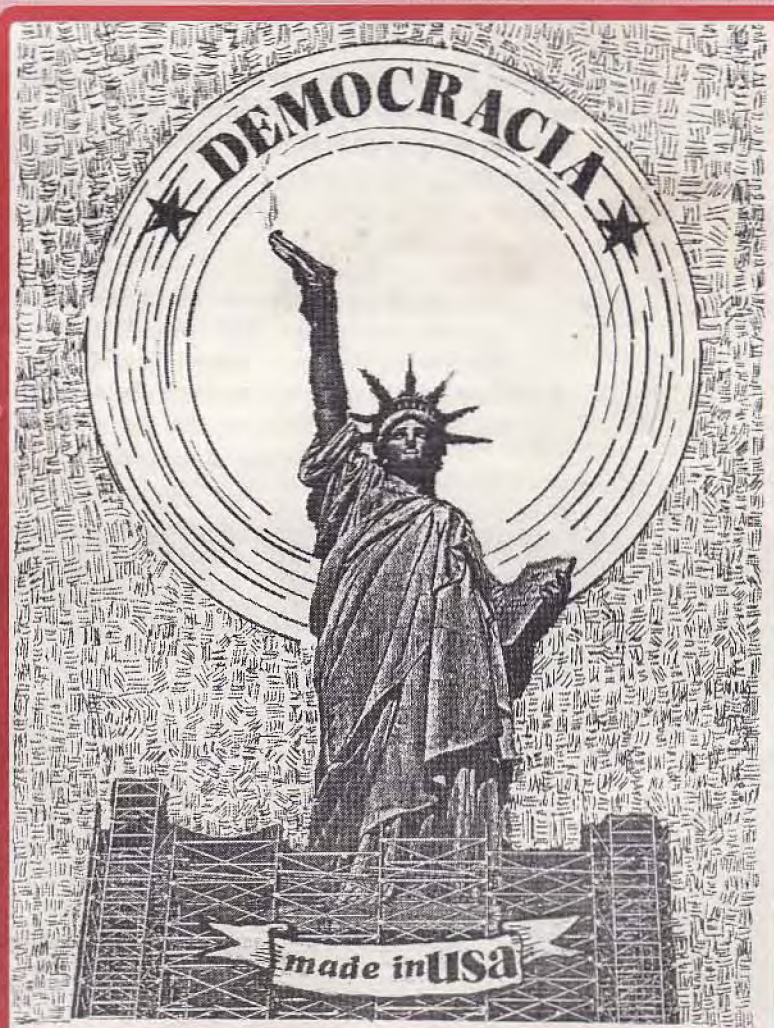
Sus comienzos
reflejados en la
prensa burguesa

•
ALTERNATIVAS
ECONÓMICAS
AL NEOLIBERALISMO

•
POR LA
ENSEÑANZA PÚBLICA
AGREDIDA

Alfredo Errandonea

•
ACTO ANARQUISTA
EN PLAZA LIBERTAD



Para pensar

Temas para futuros artículos

Problemas morales.

- Educación y revolución (el huevo y la gallina).
- Anarquismo = autogobierno = educación.
- El deber de autoeducación de las minorías revolucionarias.
- La concepción revolucionaria del deber.
- El fin no justifica los medios.
- La disculpa de la responsabilidad del «ambiente» sirve para todos o para nadie.
- Indulgentes con los demás, severos con nosotros mismos.
- Comprender al adversario y explicar su error.
- La hipótesis de la mala fe del adversario ciega e impide ver dónde está su error.

(Apuntes encontrados entre los papeles de Luis Fabbri, muerto prematuramente en 1935, cuando dirigía, en su destierro de Montevideo, la revista italiana *Studi Sociali*. Algunas de estas indicaciones, simples ayuda-memoria -en italiano en el original- fueron realmente desarrolladas por él en artículos, pero todas subyacen al conjunto de su obra y de su vida).



Experimentar para el futuro

LA desocupación aumenta y con ella el desaliento. Parece apagarse, en una pesada rutina de creciente violencia entre el consumismo y la miseria, el motor de la historia, es decir la esperanza de los jóvenes.

Nosotros no hemos perdido la esperanza, porque nunca esperamos en el capitalismo: nuestra visión de futuro implica el cambio. Tampoco hemos cruzado, como tantos otros, los ámbitos del triunfo (aunque fuera un triunfo localizado muy lejos) y no hemos perdido las ilusiones que nunca tuvimos.

Para nosotros, para nuestras ideas, ha sido duro el siglo XX. Hemos sido considerados viejos y trasnochados, al margen de la realidad, fuera del mundo nuevo, en que nuestro sueño -decían- se realizaba sin nosotros, en contra de nosotros, transformados en lastre para la gran transformación que se había producido. Seguir luchando por el socialismo en ese clima, en dos frentes solo aparentemente opuestos, ha sido amargo y difícil. Tanto vendavales redujeron mucho nuestro número y, cuando el gran logro se reveló ilusorio, el desaliento general pareció sofocarnos, aunque la experiencia dolorosa del «socialismo real» no había tocado nuestro socialismo, pues en ella había fracasado no el socialismo, sino el Estado, evidentemente incapaz de instaurar justicia.

Hoy, en este fin de siglo que vive en el presen-

te porque tiene una visión apocalípticamente negativa del futuro, nuestro número empieza nuevamente a crecer, pero, lo que más vale, asoman, desde los lugares menos pensados, corrientes de pensamiento, ideas de renovación y experiencias prácticas que apuntan a soluciones solidarias y no estatales del difícil y múltiple problema en que la humanidad se ve envuelta.

Detengámonos un momento en estas realidades y experiencias nuevas que están multiplicándose y cobrando importancia, inspiradas muchas de ellas por elementos libertarios, nacidas otras de las necesidades e inventiva de la gente en la medida en que se va desilusionando de las soluciones desde arriba. Estos organismos van desde las microcooperativas federadas o federables a las más variadas autogestiones en los servicios y en la producción y distintas tentativas de prescindir del mercado en la distribución y en el consumo.

La crisis que se acerca estará caracterizada -a lo que parece- por un aumento desmedido e irreversible del desempleo con la correlativa acumulación de productos por falta de compradores y una pérdida de la importancia de la mano de obra no técnica en la producción. En estas condiciones no desaparece, sino disminuye mucho la eficacia de la organización sindical en los procesos de cambio y surge para los libertarios

un campo nuevo de actividad al que -creo- es urgente entrar dedicándole una atención prioritaria: la organización de los desocupados, que tienden a aislarse y a caer en la marginación y corren el riesgo de convertirse en el ámbito de reclutamiento de ejércitos privados para la defensa de intereses particulares o al servicio de futuras dictaduras, en este mundo globalizado, que tiende a atomizarse. Promover la autoorganización y la toma de conciencia de esta fuerza nueva que se está formando, tratando de transformar el cansancio y el desaliento en impulso creativo, creo que es tarea primordial en este momento para los anarquistas. Es el ámbito en que formas nuevas de convivencia presentan un interés vital en el más estricto sentido de la palabra.

Desde este punto de vista es necesario y oportuno tomar en consideración los distintos tipos de economía alternativa que están asomando.

Un ejemplo espontáneo de estas últimas, surgido, al parecer, sin directo influjo del movimiento libertario, lo tenemos en la Argentina con los **Clubes de Trueque** que se están multiplicando. Los inscritos en cada Club intercambian gratuitamente objetos y servicios, sin moneda y sin IVA. Naturalmente las cosas no son tan sencillas, porque nadie quiere salir perjudicado y lo que se intercambia tiene distinto valor. Para eso se recurre a un complicado sistema de bonos que representan el valor y sirven como medios de intercambio, pero no son capitalizables. Los Clubes comprenden no más de 100 o 200 miembros (el lema es el título del libro de Schumacher: «Lo pequeño es hermoso») y forman entre sí una red. Publican cada uno su boletín con la información de los productos y servicios disponibles y de su sistema interno de contralor y relacionamiento. Este ensayo de una nueva economía basada en el trueque existe actualmente también en Suiza, en



la India, en Brasil, en Japón, Canadá, EE.UU. y España. El uso de la informática facilita mucho las cosas.

El sistema está explicado en un libro: Horacio Ruben Covas y Carlos Alberto Di Sanzo - «Cómo participar en un Club de Trueque» - Ed. Programa de Autosuficiencia Regional - Bernal (Argentina) - 1995. Los autores presentan el sistema como una renovación radical del capitalismo que, entre otras ventajas, tendría la de evitar perturbaciones sociales. Subsiste el mercado, según ellos, pero sin dinero, un mercado caracterizado por negocios ventajosos para ambas partes y que, por lo menos al principio, crecería paralelamente al otro tradicional, al que parecería servir de válvula de escape. Al mismo tiempo sería expresión de una nueva y solidaria concepción de la vida. El libro es evidentemente contradictorio, pero la realidad de los Clubes de Trueque es interesante, cualquiera que sea la intención de sus teóricos. Hay que observarla de cerca y eventualmente participar en ella tratando de potenciar sus aspectos solidarios

y autónomos, pues, al parecer, el sistema funciona y se presta para ser uno de los puntos de partida de una nueva economía en manos de todos los que la macroeconomía de mercado vomita y margina.

Estamos en la etapa de la experimentación, y así parecen entenderlo todos los compañeros nuestros que en el mundo trabajan en proyectos autogestionarios.

Creo que merece la pena informar, a este respecto, acerca de lo que se está haciendo en Italia, donde el movimiento autogestionario de los libertarios acaba de celebrar su tercera Feria anual de la Autogestión. Se ha reunido en Pietrasanta (Italia central), donde durante tres días se ha discutido acerca de la rica problemática de la autogestión, que, evidentemente, está superando la etapa de la experimentación aislada y aprovecha esta coordinación conquistada y que se está consolidando, para bosquejar las líneas de una economía no capitalista a través de su publicación «Arcipelago» (Archipiélago) y se consolidará más si se logra la organización de la proyectada Agencia-Laboratorio para la autogestión. En estas Ferias no solo se discute, sino que también se intercambian técnicas y productos.

En «Arcipelago» encontramos también noticias de una experiencia de «libre intercambio» de bienes y servicios, basada en el trueque, que no tiene -dice la revista- la complejidad de otras similares en otros países. Por lo pronto no se paga la cuota de ingreso «como en las experiencias canadiense, francesa e inglesa» (no sabemos si se trata de las mismas mencionadas en el libro de Cobas y Di Sanzo). En esta de Imperia (Liguria), cada dos meses sale un boletín con todas las ofertas y demandas.

Nos hemos detenido en creaciones alternativas que ya se han difundido y coordinado, para dar un ejemplo de lo que se puede hacer. Pero todos sabemos por lecturas o experiencia directa que hay una gran variedad de iniciativas aisladas de este tipo que merecen ser objeto de estudio y que sería imposible enumerar aquí. En esta primera aproximación al tema, me interesa simplemente hacer resaltar la importancia de este camino que se abre para el movimiento libertario y relacionarlo con la urgente necesidad de discutir la acción que a mi modo de ver hay que desarrollar en el área social de los desempleados. Creo que sería útil un intercambio de ideas al respecto.

L.E.

El hecho de que el Estado moderno sea la forma de organización de un poder fundado en la arbitrariedad y la violencia, es independiente de su carácter «burgués o proletario». Se basa en el centralismo opresivo, y se deriva de la violencia directa de una minoría contra una mayoría. Cada Estado utiliza para afirmar e imponer la legalidad de su sistema, además del fusil y el oro, poderosos medios de presión moral. Sirviéndose de esos medios, un pequeño grupo de políticos reprime psicológicamente a toda la sociedad y en particular a los trabajadores, condicionándolos de esta manera a dirigir su atención a la servidumbre instaurada por el Estado.

Néstor Mackno - Gulai-Polé
Marzo de 1922

Autonomía y Federalismo

VAMOS a comenzar por definir los términos, para saber sobre qué hablamos. Primero lo haremos gramatical y filológicamente, después sobre los significados y significantes que poseen estos términos para la tradición histórica y libertaria.

En la primera parte y sobre autonomía diremos que se trata de la condición de una persona o colectividad que se gobierna por sí propio, con total independencia.

Sobre federación, que viene del latín, significando alianza, pacto entre entidades que conservan su naturaleza. Ambas son dos caras de una misma medalla que se complementan, puesto que una autonomía aislada, como el hombre aislado, están condenados a la muerte. Ahora, si vamos al contenido que ha ido adquiriendo la expresión autonomía a través del tiempo y las experiencias, ya como expresión moderna tenemos que remontarnos a la Revolución inglesa, anterior a la francesa, pero particularmente a la influencia de la revolución de la independencia norteamericana. Una de sus fuentes ideológicas (que dio forma a sus necesidades de independencia) fue el pensamiento de Thomas Paine, cuya obra más importante y removedora fue: «Comun sense», El sentido popular, escrita en 1773. Un sabio español al servicio de España, llamado Félix de Azara, que estaba poblando el norte del Uruguay

para establecer límites con el Brasil, por la zona de Batoví, manejaba los conceptos de autonomía y de autogobierno expresados por Paine, habiendo tenido estrechas relaciones con Artigas. Paine rechazaba no solamente la monarquía constitucional, sino también la democracia formal, como lo hizo Proudhon años después con similares argumentos. Consideraba que esta democracia (la formal) estaba basada en la destrucción del individuo autónomo. El ciudadano es una abstracción, a la cual se le sacó todos los atributos concretos, y se le aisló de su viva comunidad, del producto de su trabajo, de su tierra y de su medio vital. ¿Dónde se unen las aspiraciones de los desposeídos de todo bien y los poseedores, fuera del sufragio? preguntaba. Asimismo sostenía que los hombres de hoy no tienen ningún derecho a prescribir el camino a los hombres de mañana. Su diferenciación entre Sociedad y Estado son absolutamente vigentes a más de dos siglos de haber sido pronunciadas.

Escuchamos aquí las fuentes del federalismo artiguista, el de las comunidades que no avasallan a sus integrantes, y que se unen en pie de igualdad.

El federalismo

El federalismo es una asociación de apoyo mutuo y surge como una necesidad colectiva desde los orígenes de las sociedades humanas.

Las hordas primitivas se apoyaban recíprocamente frente a adversidades comunes. Los antiguos griegos habían conformado ligas, antes que Esparta y Atenas implantaran su hegemonía. En toda Europa y particularmente conocemos bien en España, desde la Edad Media, habían desarrollado movimientos de autonomía local basadas en la organización de municipios y Consejos gremiales de honda raigambre popular. Estos tenían la propiedad colectiva de tierras de labranza, aguadas, bosques, y desarrollaban tareas en común con contribución igualitaria. Se consideraban así, estos municipios libres, un régimen autónomo de los pueblos.

La Primera Internacional manejaba valores superiores, con sus objetivos de conquistar la liberación del trabajo y disponer el destino de los trabajadores en sus manos, en alianzas que abarcaban regiones y continentes. El federalismo genuino de la Primera Internacional fue vulnerado y dividido cuando alterándose los estatutos fundacionales se pretendió digitar la asociación desde el Comité Central de Londres. Por ejemplo maniobrando aviesamente para imponer la participación de la Internacional en la política parlamentaria, lo que era rechazado por la mayoría. Raíces lejanas de un federalismo profundo es el artiguismo en su pensamiento económico-social.

Valores tribales y comunitarios

El pensamiento artiguista tiene como componentes no solamente el pensamiento y la acción autonomista y federalista de los europeos y norteamericanos, sino también una importante veta indígena. La convivencia de Artigas con los charrúas y guaraníes, le permitió conocer sus admirables usos y costumbres tribales y comunitarios, prácticas de solidaridad, amistad, lealtad, nobleza y equidad, que actualmente muchos manejan como conceptos vacíos. Valores a los

cuales debemos retornar si queremos superar los tiempos oscuros que van llegando. Bastaría saber que nuestros indios utilizaban el Consejo y el arbitraje entre ellos, en asambleas permanentes a nivel tribal. En los movimientos de emancipación contra España, el contenido social lo tuvo solamente México con Hidalgo y Morelos, el movimiento de los Comuneros de Nueva Granada y la gesta artiguista. El último pacto establecido por Artigas, ya con los portugueses adentro de la Banda Oriental, fue el llamado pacto de Avalos (Corrientes) una liga federal que terminó en 1820. Tenía las características de los anteriores pactos. Tres provincias se unieron en defensa de su libertad e independencia para luchar juntas con todas sus fuerzas. El Conductor Artigas fue aceptado como Protector de los pueblos de la Liga, se le reconocía autoridad para hacer la guerra y establecer la paz, pero no podía hacer tratados. Las tres provincias que suscribían ese acuerdo (Corrientes, Misiones y la Provincia Oriental) en forma individual, gozaban de independencia, de acuerdo a los principios de la federación para elegir sus propias autoridades y arreglar sus propios asuntos económicos. Se podían unir otras provincias, pero estarían subordinadas al Congreso General de los representantes de todas las provincias.

Las palabras de Artigas, en sus últimos años, en entrevista con el General Paz, en su retiro de Curuguatí, son esclarecedoras: «Tomando como modelo a Estados Unidos (ubiquemos a la época) yo quería la autonomía de las provincias, pero los Pueyrredones y sus acólitos querían hacer de Buenos Aires una nueva Roma imperial; mandando a sus procónsules a gobernar las provincias militarmente, despojándolas de toda representación política.

Federaciones falsas

Hacemos un corte transversal en la historia.

En febrero de 1921 Kropotkin, en Rusia, envió una carta a Lenin, donde le sugería la necesidad de la Confederación de los pueblos rusos. Decía en ella que pueblos y etnias de usos y costumbres y lenguas tan distintos y a tan grande distancia, solamente podían convivir pacíficamente a través de una unión que respetara sus idiosincrasias. Lamentablemente ya el Ejército Rojo había sido enviado a reprimir sangrientamente la rebelión de Georgia, que quería mantener su lengua y sus autoridades étnicas... bolcheviques. El caso Rusia, el Yugoslavo posterior, el de Chechenia, el de Afganistán, Irlanda o el País Vasco, son puntas del iceberg, de la enorme necesidad de libertad y autonomía de los pueblos. Hablar de Federación en un Estado Único e Indivisible, en un partido único y el culto de la personalidad, significa aceptar una etiqueta como el contenido. Como la llamada Federación Rusa o la llamada Federación Rosista.

Una nueva visión unificadora

Se visualiza claramente que se están produciendo profundas transformaciones de instituciones establecidas y tabúes morales. Hay derrumbes y cambios sin poseer aún formas definidas. Frente a esto surge la necesidad de una nueva visión unificadora de la sociedad que tiene que partir de formas sociales que respeten la autonomía de la persona, que rechace los sistemas de dominación y que tengan complementariamente una concepción ecológica que preserve la naturaleza. Solamente con estas características se podrá superar el malestar globalizado que nos aqueja. Es necesario un pacto que respete las particularidades de las personas y las comunidades, es decir formas societarias orgánicas, en lugar de los Estados nacionales artificiales de dominación y explotación. Consideramos real y posible sustituir los Estados nacionales por federaciones de asociaciones comunitarias y laborables. Aspiramos a sustituir la corporación capitalista y de propiedad estatal por la autogestión de la produc-

ción y de la sociedad por los mismos productores en organizaciones naturales. Después de todo fue también una utopía, en su momento, la que realizó el pasaje de las monarquías feudales y absolutistas de derecho divino (rey puesto por Dios y contra la voluntad de los pueblos) a formas más o menos republicanas y democráticas.

Incluso en estos momentos de reacción, las seguridades y beneficios sociales de los Estados europeos, que siguen siendo únicas en el mundo y que los llenan de orgullo, fueron conquistadas indudablemente por el movimiento obrero por acción o por prevenir la acción obrera. Y son paradigma de civilización y cultura, conciencia de humanidad, más allá de sus militares, mercaderes y técnicos en domesticación. Y es importante dejar establecido que nosotros, los anarquistas no somos meramente anti-estadistas o anti-gubernistas. Queremos construir una convivencia social libre y fraterna, la que consideramos más viable sobre esas bases de autonomía y federalismo habiendo creado para ello y colaborado decisivamente con organismos apropiados. El mutualismo, el cooperativismo de producción y consumo, el sindicalismo autónomo, las bolsas de trabajo gremiales, las comunidades y colonias de vida y trabajo en común, las bibliotecas populares, los Ateneos, los movimientos teatrales, los movimientos reivindicatorios femeninos, los movimientos naturistas y vegetarianos, el respeto a los animales y a la naturaleza, el apoyo incondicional a múltiples causas justas como el movimiento indigenista y minorías oprimidas, son algunas de las actividades en las cuales fuimos el emergente. Y hemos rechazado al Estado porque el Estado impone la ley que quiere, como quiere y cuando quiere. Y al no tener autonomía de decisión no tenemos vida ética, todo es corrupción, no somos seres libres, somos solamente súbditos complacientes y conformistas.

L.A.G.

Carácter Ético del Anarquismo

L de la ética no es un tema muy cómodo. Parece obsoleto y se le roza siempre con cierto pudor. Durante todo el siglo XX, por reacción contra la retórica moralista anterior, se le mencionó muy poco. El positivismo se basaba en la ciencia y las leyes científicas tienen muy poco que ver con la ética. Y cierto individualismo, muy popularizado por la literatura, exaltaba el yo por encima del bien y del mal. El materialismo histórico, basando el socialismo en la dialéctica de la historia, no necesitaba para nada de la ética, aunque la mayor parte de sus secuaces luchaban movidos por la indignación provocada por la injusticia social (es decir por un motivo ético) más que por la lectura del Capital. Con todo esto, los anarquistas, que no invocaban más que la justicia, y aún el amor como fundamento de su propuesta, eran fácilmente ridiculizados. Y ellos mismos, por natural sugestión, hace tiempo que no hablan del tema.

Y, sin embargo, nadie puede prescindir de la ética: la vida sería imposible si, en lo cotidiano, no juzgáramos continuamente nuestros actos y los ajenos con un criterio ético, por más que lo violemos a menudo.

Cuando pensamos en nuevas formas de convivencia, instintivamente nos remitimos a lo que creemos que sea bueno para todos y no solo para nosotros o, por lo menos, cuando hacemos,

en este terreno, una propuesta, la presentamos como conforme a lo que es «justo».

Es una idea corriente, que se hace remontar falsamente a Maquiavelo, la de que la ética no se puede aplicar a la política. Hay, en el fondo de esta afirmación, al lado de oscuros intereses que se mueven en el subconciencia de la historia, un problema de ambigüedad semántica en la palabra «política».

Si entendemos por ella el arte de llegar al poder y de gobernar, la afirmación es correcta y la referencia a Maquiavelo también. El poder, que se conquista con la fuerza, con los votos o, simplemente, amontonando riquezas (pues hay distintas clases de poder) se conserva fundamentalmente por la fuerza (ejército y policía), aunque en los regímenes más democráticos, la fuerza está más disfrazada y la base social tiene mayores posibilidades de contralor y una limitada capacidad de iniciativa. En este ámbito los partidos, organizados para llegar al gobierno, no pueden obedecer normas morales de convivencia (no mentir, no dar ni aceptar coimas, mantener lo prometido, ajustar la actividad al programa, etc.), porque, si lo hicieran, fracasarían. Por ejemplo: conseguir una mayoría de votos cuesta mucho dinero, aunque no se piense en comprar materialmente sufragios. La propaganda electoral exige sumas que las contribuciones de los partidarios no

llegan nunca a cubrir. Y hay plata fácil, a disposición de los partidos en los momentos decisivos, cuando se está dispuesto a hacer cualquier cosa para ganar. Basta prometer, en caso de llegar al gobierno, privilegios especiales a los generosos financiadores la tentación es fuerte. Además, el partido contrario, se piensa, seguramente está haciendo lo mismo y, naturalmente, sería muy malo, para el país, que ganara.

El fin justifica los medios -se dice- y el fin es bueno: está en el programa del partido. Pero ese programa, si es realmente bueno para las grandes mayorías, luego de la victoria, no se realiza, ni se hacen esfuerzos para que se realice, porque el interés y la seguridad del estado lo impiden. Si se busca una mayor justicia social, se corre el segundo riesgo de espantar las inversiones de capital extranjero que el «país» necesita. Si se amplían las libertades y las garantías democráticas, se puede irritar al vecino poderoso cuya política se orienta en sentido contrario o a las corrientes internas de derecha, que son minoritarias, pero tienen fuerza material y dinero y frente a las cuales suele ocurrir que el gobierno sea demasiado débil. Y así sucede que recursos que podrían emplearse en enseñanza y salud van a engrosar el presupuesto militar. El poder, en sí, además, está reñido con la ética y con la dignidad de cada ser humano, pues establece una injusta superioridad de uno sobre otro, superiori-



dad que, cualquiera haya sido su origen, se mantiene, no en base a mayor conocimiento o a mejor criterio, sino gracias a un aparato coactivo.

Pero, si entendemos por política el arte de convivir, de asegurar la continuidad de la vida social, entonces podemos decir que la política se identifica con la ética, en la medida en que busca el libre consenso entre individuos y grupos, todos diferentes, pero todos con iguales derechos y deberes, es decir en la medida en que no se convierta en un sistema de poder. Nuestra política es ética, pues la propuesta libertaria es sencilla y no es más que lo que el ser humano tiene desde siempre como modelo ideal: todos distintos, pero con iguales deberes y derechos, y todos hermanos; la ayuda mutua como metodología de convivencia.

El anarquismo no es un partido en el sentido tradicional del término, no es solo un movimiento

organizado que, en esta segunda acepción de la palabra, puede ser definido como político, sino que es también una visión general de la vida, la búsqueda de un modo de vida. Y, como tal, siempre ha tenido un fundamento ético, que lo distinguió de las demás tendencias dentro del campo socialista (me refiero al anarquismo socialista, heredero del internacionalismo obrero antiautoritario del siglo pasado, y no al anarquismo individualista de los secuaces de Stirner que, a mi modo de ver, es algo muy distinto).

La exigencia que siempre sintieron los anarquistas de que la política, entendida como sistema de convivencia, obedezca a criterios éticos (que es la exigencia instintiva y permanente de la gran mayoría), ahora aparece como ineludible -si queremos evitar el peligro de la ley de la selva- también para los muchos que, sedientos de justicia, luchan como nosotros, por un cambio profundo y que, por largo tiempo, en su mayoría, han seguido doctrinas que, en nombre del realismo científico, prometían la justicia a cambio de la renuncia -que se pretendía transitoria- a la libertad. Y la libertad es el fundamento mismo de toda ética social, porque es la condición necesaria de la responsabilidad.

L.E.

Palabras del Herodoto de la Anarquía, Max Nettlau, a un partidario de la dictadura del proletariado, hace ya setenta años

Su proletariado, querido amigo, no es más que un producto de espuma, una abstracción, una palabra sin sentido concreto como todos los conceptos colectivos. Lo que cuenta en materia de progreso y de evolución, generalmente, es el hombre y o la clase. Los obreros, en cuanto clase, han prestado a todas las tiranías los mismos servicios que cualquier otro grupo social. El modo de sentir reaccionario o la estúpida indiferencia de un obrero no cambia de valor, aunque sea un proletario. Quienquiera que acepte la providencia terrenal del Estado como cosa inevitable, y se someta voluntariamente a ella es, a todas luces un reaccionario, aunque no llegue a darse cuenta de ello. Su concepto de la dictadura del proletariado no es sino un engaño óptico, un fuego fatuo, que titila sobre un pantano. No ha existido tiranía alguna que no haya intentado justificar sus usurpaciones con el nombre del pueblo.

La acción directa

La acción directa es la única asumible por nuestra militancia. La visión antiautoritaria del anarcosindicalismo, la ética de la responsabilidad personal e intransferible, el carácter soberano de la persona para determinar su destino, nos lleva a rechazar cualquier forma de mediación o de renuncia de la libertad y de la iniciativa individual o colectiva en segundos o terceros, dejando en sus manos todo poder de decisión. Esta renuncia es el hecho clave, la pendiente por la que se deslizan las diversas escuelas del socialismo, que exige la dependencia del ciudadano.

*Manual de formación de militantes de la F. L.
de Puebla del Río. CNT. España. No 199.*

**Trabajo hecho para ser presentado en el Encuentro Anarquista del Pinar - Enero 1997
y que no fue presentado por razones circunstanciales.**

Alternativas Económicas al Neoliberalismo



EN Villa del Cerro, barrio de Montevideo, como en otros barrios, se está practicando una relación económica popular, que tiende a disminuir el peso de la explotación capitalista. Varias familias se unen en una pequeña agrupación de diez o doce familias, comprando directamente sus productos alimenticios a cooperativas de producción o productores, pagando al contado el pedido total del mes de todas las familias y repartiendo la mercadería abarataada así según pedido. No hay pues, empleados ni intermediarios. Se trata de una organización solidaria, de ayuda mutua, con relaciones directas. Parte del principio de autogobierno que ya había creado otras cooperativas, bibliotecas, salas de conferencias, compañías teatrales, en la localidad, y asociadas al movimiento obrero. Consideramos, en cuanto a estas cooperativas, que en una pequeña escala se van estableciendo los principios de un nuevo orden económico social, basado en la solidaridad y la satisfacción de las necesidades esenciales, y no en la competencia del mercado, del consumismo egoísta, de las imposiciones de la propaganda comercial.

¿Qué alternativas económicas viables presenta hoy el anarquismo?

Consideramos que el cooperativismo de consumo o producción, que el mutualismo, que los

trabajos comunitarios, movimientos sindicales autónomos de resistencia, los movimientos populares de base, estudiantiles y de tercera edad, presentan un notable éxito del movimiento libertario como fermento activo, arrancando de los movimientos comunitarios del mutualismo y del colectivismo proudhoniano. El movimiento cooperativo por ejemplo, aún siendo algunos chupados parcialmente por el sistema capitalista, y otros desnaturalizados en sus finalidades, demuestra sin embargo, a través de su práctica, que en distintas circunstancias, son perfectamente válidas como formas alternativas para una sociedad igualitaria y libre. Supera el revolucionarismo político nacido en el siglo XIX y ejercitado en el siglo XX, que a través de la doctrina del gobierno popular (Volksstaat) y el foco revolucionario puchista desembocaron en dictaduras múltiples, en el desencanto y en el posmodernismo, léase capitalismo salvaje desarrollista y cibernético. La economía como una forma de la cultura, puede, sin embargo establecer nuevas relaciones más humanas, equitativas y ecológicas, es decir preservando el medio ambiente.

Cómo se producen las mutaciones sociales

Consideramos que los procesos de transformación mejorativistas, son modificaciones tanto en la intimidad del hombre como en las estructuras económico sociales. Se ha observado que los



movimientos políticos de fondo han estallado cuando se habían transformado las relaciones sociales desde la conciencia del hombre, hasta las relaciones económicas y de convivencia. Cuando las ligas campesina y las gildas de artesanos y comerciantes, a la sombra de los castillos feudales establecieron otras relaciones económico sociales entre sí, creciendo dentro del feudalismo, prescindiendo de las relaciones feudales y fortaleciendo los burgos estaba ya madura los cambios de relación entre el señor y el vasallo y el siervo. La voluntad de ser libre tenía ya un basamento social. Si vamos constituyendo en la intimidad del régimen capitalista otras relaciones económico sociales, estamos madurando las condiciones aptas para procesos de cambio más justos y equitativos. Para defender las conquistas adquiridas, como última razón quedarían las relaciones de fuerza. Con un ojo puesto en las formas que adquiere la fuerza cuando toma poder. Existe una pérdida de confianza en los partidos políticos y en las trenzas económicas alrededor del Estado. Se evaporó la cooperación social, el consenso, la

credibilidad en el imaginario del Estado benefactor, como antes se había perdido la confianza en el Buen Rey. Queda hoy solamente corrupción y cinismo abierto. Las revueltas constantes, las protestas, el auge delictivo alimentado por la desesperación y las carencias, indican claramente la necesidad de un nuevo pacto social, una nueva visión de la sociedad y el mundo. Los planes de desarrollo, que imitan la tecnología de punta de las naciones centrales, aumentan la miseria, la desocupación, la depauperización de las grandes mayorías. Cuando un sistema de explotación entra en crisis por disolución de los lazos sociales, se imponen cambios para que sobreviva el cuerpo social. Se abrirán cauces a las experiencias que demuestran los beneficios para el común, es decir formas de producción descentralizadas y tecnologías alternativas apropiadas a través de la autogestión popular. Entonces se producen mutaciones sociales de beneficio popular.

El fin de una época

Estamos culturalmente programados desde el vientre de nuestra madre para la obediencia, la sumisión, la reducción de todos los valores a la comodidad.

Nos resulta difícil entender el trasbordo histórico que se está realizando. Pero no es menos cierto que hay una época que termina y está dando lugar a otra a través de un proceso lento, y muy trabajoso. Comenzó con las revueltas campesinas del siglo XVII y XVIII, y adquirió conciencia plena con la Primera Internacional de Trabajadores. Con las telecomunicaciones, la revolución industrial y los transportes rápidos se achica el planeta y aparecen las sociedades a escala planetaria, lo que se llama ahora la globalización del planeta. Y comienza a morir la soberanía de los Estados nacionales, con sus territorios, sus ejércitos, burocracia y clase dominante y surge la conciencia de la autonomía del individuo produc-

tor y el desarrollo de la conciencia de los derechos de las colectividades minoritarias. Los Estados nacionales, incluidas las potencias centrales están en descomposición acelerada, porque toda una forma de vivir está en descomposición... La visión imaginaria del Estado nacional soberano no responde a los hechos, y en lo interno funciona por el poder desnudo. La esclavitud en el Uruguay ya estaba muerta, hacía unos años, en la ley y en los hechos cuando el presidente Rivera vendió en \$ 30.000 (treinta mil patacones) una concesión para traer ochocientos esclavos a Montevideo. Se hizo, pero la institución tenía sus días contados. Las ideas de las cosas, muchas veces sobreviven a las cosas. En el imaginario popular sigue la creencia de la soberanía del Estado nacional, aún cuando existía claramente un mundo bipolar. Luego del derrumbe de la polaridad de los dos imperios, no quedó un nuevo orden sino la perspectiva de una implosión social, como la que hundió al imperio británico y más cerca la autollamada Unión Soviética. Se vislumbra ahora un confuso retorno a modalidades aún sin formas. Se gesta a través de hechos tremendos. Las guerras que se han sucedido a continuación de la segunda guerra mundial ya han producido tantos muertos como ésta. Súmase Viet Nam, Corea, Afganistán, Georgia, Chechenia, Yugoslavia, la guerra del Golfo, Palestina, y el horror incalificable de África Central y se verá la cifra. Los Estados se desintegran caso Yugoslavia o Rusia. El vínculo del Poder se disolvió, perdió consenso, credibilidad y moralidad produciéndose la crisis de la representación republicana, la corrupción, la falta de legitimidad. Hay un retroceso de la democracia.

¿Qué debemos hacer?

Si aceptamos pasivamente seguir viviendo en las relaciones del actual régimen capitalista que ya no es solamente el de los grandes monopolios, sino que desarrolló las formas de las grandes

redes financieras mundiales, tendremos capitalismo para rato. Si buscamos una salida por la boca de las metralletas, tendremos capitalismo de Estado para rato, en agonías como Cuba. Si aceptamos resignadamente que la opinión pública la determinan los medios publicitarios del Poder no habrían cambios en la sociedad, y, no tendríamos explicación para hechos cargados de futuro como las huelgas estudiantiles de poco tiempo atrás. Podemos abrir cauces a nuevas experiencias que beneficien el común, dentro de los márgenes que nos deja los residuos de la democracia formal.

Van surgiendo en el caos de esta época y creados por el instinto de vida de la sociedad, nuevas formas de agregación política, nuevos modos de organizar grupos humanos, reclamos de derechos de las minorías, exigencias de derechos humanos. En esas plataformas estuvimos y estaremos. ¿Cuánto hay de nuestra doctrina y pensamiento en los zapatistas o en la frustrada revolución nicaragüense? Lo importante no es solamente que el Estado esté quedando fuera de juego de resultados de acciones que el mismo propició. Es no quedarse en lo político ni en lo económico. En la lucha por la liberación humana no es menos importante ver la parte de dominación en lo psicológico, en lo racial, en lo sexual. Para eso han surgido las ONGs, los movimientos como los de las Madres de Plaza de Mayo, de los Sin Tierra, los zapatistas, los de la Tercera Edad, etc.

Fortalecer los vínculos de solidaridad

Consideramos que la economía, como la utilidad, son valores humanos, pero no absolutos. El comunalismo indígena o no, el mutualismo, el cooperativismo, tienen un principio igualitario y libertario común que trasciende su economicismo. Los beneficios del trabajo deben ser comunes y de ahí arranca la viga maestra de la sociedad real.

La piedra de toque del verdadero socialismo es la supresión del salariado. El imperialismo «soviético» era evidentemente un capitalismo de Estado. Desde que estaba basado en la plusvalía del trabajo asalariado de su propio pueblo y de los pueblos sojuzgados. Las guerras actuales en su región es por los movimientos independentistas de esos pueblos.

Lo fundamental de organismos como el cooperativismo, el mutualismo y los movimientos reivindicatorios verdaderos está dado por la práctica solidaria de autogestión y auto-liberación. Debemos hacer oír nuestra voz y practicar efectivamente así, la solidaridad. Para expresar claramente los esfuerzos para la liberación del trabajo, sin que la computarización y la cibernética lo hayan superado están vigentes las resoluciones del Primer Congreso de la Internacional de los Trabajadores efectuado en Ginebra (Suiza) durante los primeros días de setiembre de 1866.

"El Congreso declara que en estado actual de la industria, que es la guerra, debemos todos prestarnos ayuda mutua para la defensa de los salarios. Pero es de su deber declarar también que existe un fin más elevado que debemos alcanzar: la supresión del salariado. El Congreso recomienda el estudio de los medios económicos basados en la justicia y la reciprocidad." Esta etapa constructiva tiene cauces abiertos.

LAG

A un Revolucionario Vencido

¡Valor, a pesar de todo, hermano o hermana mía!

Obstinaos siempre: la Libertad exige esfuerzo, suceda lo que suceda. Poca cosa es quien se doblega ante uno o dos fracasos o ante muchos desastres.

El que se descorazona ante la indiferencia o la ingratitud del pueblo, o ante cualquier deslealtad.

O ante los bandidos que se apoderan del Poder.

O ante los cañones, los soldados y los códigos penales.

Walt Whitman

Los Sin Tierra del Brasil inauguraron Radio Campesina

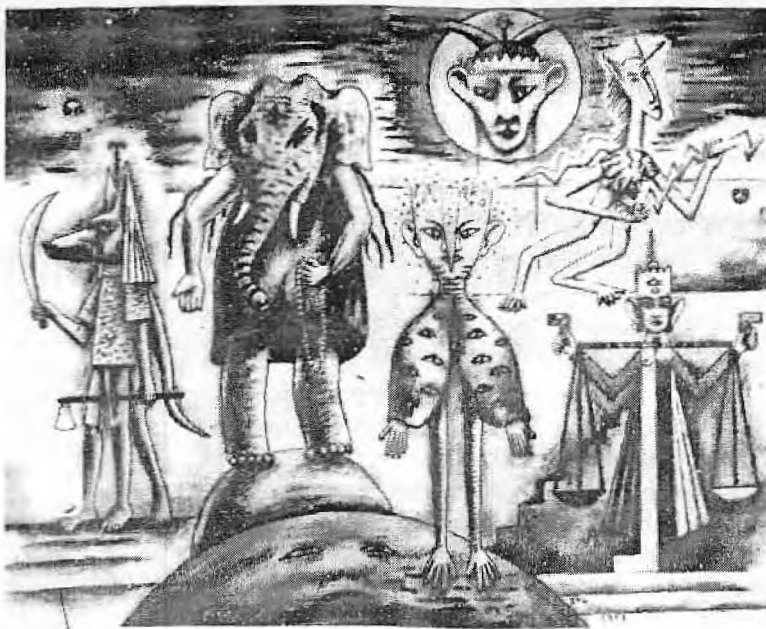
L movimiento de los Trabajadores Rurales Sin Tierra (MST) avanza en su organización: está en Internet con un **Homepage**, e inauguró la Radio Campesina 94.1 FM, que ya funciona en el asentamiento Conquista de la Frontera, en la región de Bagé (RS) y en Promisión (SP). El proyecto es expandirse. Según el MST, la emisora campesina nace para romper el aislamiento de los asentamientos, divulgar las noticias del movimiento y dinamizar las comunidades, a través de su participación en las programaciones de radio. La emisora tiene un alcance entre 20 y 39 kilómetros, y puede ser

oída en todos los asentamientos de las regiones donde están instalados, así como en algunas ciudades de los alrededores.

Pero la divulgación de la ucha del MST no se reduce a Brasil. Ahora el mundo entero

podrá saber lo que pasa con los trabajadores rurales de Brasil. Bastará que los internantes accedan a **Homepage** <http://www/sanet.com.br-semterra.index.html>.

Libera - nro. 70 Marzo/97



Historia del anarquismo uruguayo

Sus comienzos reflejados en la prensa burguesa

EN las últimas décadas del siglo pasado, en el momento de la mayor afluencia inmigratoria, surgió en el Uruguay el movimiento obrero, y surgió anarquista, como, en general, en los demás países de América Latina.

En ese entonces, sus activistas se conocían con el nombre genérico de socialistas, aunque, a partir de la escisión de la Primera Internacional entre los marxistas y los bakuninistas, estos últimos solían definirse bien como anarquistas, bien como socialistas antiautoritarios.

Hubo aquí varias tentativas de organizarse, por parte de los trabajadores, antes de la fundación de la F.O.R.U. (Federación Obrera Regional Uruguaya), pero fueron esporádicas y carecieron de continuidad. Son interesantes, sin embargo, y dignas de estudio, por su espontaneidad y por reflejar un aspecto importante y poco tenido en cuenta, de la historia del país.

Las noticias de la prensa montevideana de 1889 que se publican a continuación con carácter documentario se refieren a una de estas tentativas y pertenecen al Archivo del investigador Yamandú González, cuya gentileza agradecemos.

El Ferrocarril, 26 de enero de 1889

Los socialistas de Montevideo. El grupo socialista de Montevideo invita a Ud. a la reunión que tendrá lugar el domingo 27 del corriente a

las 2 de la tarde, calle Orilla del Plata N° 36, para cuyo objeto tendrá una Mesa expresa. Se hablará en italiano, español, inglés, francés y alemán.

El Ferrocarril, 29 de enero de 1889

Socialistas en acción. El domingo se celebró la reunión de los socialistas de Montevideo, concurriendo a esta cerca de 400 personas.

La reunión se llevó a cabo con todo orden, pronunciándose dos o tres discursos. El que habló último, un señor Malatesta, propuso la siguiente resolución: «La Asamblea reunida en Montevideo el 27 de enero protesta contra la conducta liberticida de la policía y de la burguesía de Buenos Aires, afirma la necesidad de que el proletariado se ampare y se ponga en común la tierra y toda la riqueza existente para que sea empleada en provecho de todos, protesta contra las guerras y los odios entre los pueblos, que la burguesía tiene interés en entretener y afirma la fraternidad de todos los pueblos sin distinción de raza o nacionalidad y la solidaridad en la lucha de los explotados contra los explotadores».

El socialista Malatesta, enseguida de dar lectura a esta proposición, dijo: «Los que están conformes, que levanten las manos».

De los 350 o 400 socialistas, solo levantaron la mano unos 40 o 50. Esto debió considerarse un

fracaso por el orador, sin embargo no se perturbó, ocurriéndosele la siguiente estratagema: «Al revés, señores, los que no estén conformes, que levanten la mano». Por supuesto que nadie se atrevió a manifestarse en contra; solo un chusco levantó al mucho rato un brazo, lo que ocasionó hilaridad en la concurrencia. Esta se componía de obreros, principalmente albañiles; en su gran mayoría eran italianos, el resto españoles de la Provincia de Galicia.

La Epoca, 29 de enero de 1889

La reunión de los socialistas. No fue propiamente socialista, la reunión del domingo. Más bien fue comunismo, según se desprende de la proposición sancionada al final de ella por los asistentes y las ideas generales sostenidas por los oradores.

Llegamos algo tarde al local, siendo este el motivo de que no podamos reseñar tan extensamente como deseáramos la interesante reunión. El local (Orilla del Plata N° 36) era un espacioso galpón, amueblado con varias hileras de sillas de esterilla y en el fondo dos banderas cruzadas, una negra y la otra roja, símbolo de luto y sangre probablemente.

Delante de las banderas una mesita de pino, destinada a la presidencia y sobre la mesita un tintero, un timbre, algunas plumas y varias hojas de papel. Sentados alrededor había tres hombres, que más tarde harían uso de la palabra. A la izquierda de esta mesa había otra cubierta con un tapete y encima una botella con agua y dos copas. Era la tribuna de los oradores.

En el momento en que llegamos hacía uso de la palabra un señor español, gallego a lo que pudimos colegir por el acento, el cual, en un focosísimo discurso, expuso las ideas y el motivo de la reunión.

Reprochó amargamente la actitud de la

policía de Buenos Aires, que aliada a la burguesía había impedido una reunión de ese género, iniciada por los mismos que la iniciaron aquí. Se extendió el orador en largas consideraciones condenando el capital que prima sobre el trabajo. Reprochó la conducta de los jefes de taller, traidores a su causa, pues salidos de las filas de ellos sin más méritos que el caerles en gracia al capital, se constituyen en tiranos de quienes debían ser sus compañeros. Invocó las más atrevidas ideas de comunismo pidiendo el reparto en común de las riquezas. El capital todo lo absorbe siendo de justicia que lo absorbiera quien lo produce. Dijo: El que trabaja que coma, y el que no se muera de hambre. El que absorbe lo que no ha ganado con el sudor de su frente chupa el exceso de lo que han sudado los otros (no se entiende. El periodista no brilla ni por comprensión, ni por el buen manejo del idioma. Nota de O.L.).

Inútil es decir que cada párrafo de su discurso era saludado con bravos, aplausos y entusiastas **Bene** de un inquieto hijo de la bella Italia. Concluyó el orador pidiendo que ocupase alguien la tribuna, pues deseaba oír la opinión de otras personas.

Subió a la tribuna otro señor, quien expresándose en el idioma del Dante combatió en nombre de la raza latina la triple alianza de Alemania, Austria e Italia, que no tiene otro fin que el fomento de las guerras en las cuales el proletariado sirve de instrumento inconciente. Hizo notar la necesidad de la educación del soldado. El día en que éste esté educado, no consentirá en hacer ciegamente lo que su jefe le ordene o lo que le ordene el superior, puesto que la mayor parte de los jefes sufre del mismo mal que los soldados: obedecen ciegamente en virtud de que su ignorancia no los deja reconocer sus derechos de hombres libres. Nos arrancan -dijo- de nuestros brazos a nuestros hijos para convertirlos en

soldados y mañana esos soldados que son nuestros hijos, nos harán fuego si no están educados en nuestras ideas. Ha pasado en Francia y en muchas naciones que las bayonetas sostenidas por hijos del pueblo han hecho fuego (sic) contra el pueblo, cuando este ha reclamado algo de lo que le arrebatara el capital. No creemos en los modernos republicanos: no hay más idea buena que el socialismo. Todo lo demás es engaño, lazos que nos tienden. ¿Qué más da un trono en una monarquía que una presidencia en una república? Tenemos el ejemplo aquí en estas repúblicas, donde prevaleciendo de la ignorancia de la masa popular que no conoce la importancia del voto, se la engaña pérfidamente comprándole los votos para llevar tal o cual personaje a la Asamblea. Son todos los mismos de siempre, el capital sobre el trabajador. Concluyó estimulando los compañeros a la unión, fundando comités nacionales, para unirse de manera que llegado el caso puedan oponerse a la prepotencia del capital. Pide que tome la palabra cualquier otro para rebatir, si lo cree conveniente, estas ideas, pues la discusión es libre. ¿Nadie quiere hablar en contra? (pausa). Ah, es que la burguesía ya no tiene razones para oponer a razones, ya no tiene más argumentos que el poder del capital primando sobre el sudor del trabajador honrado. Concluyó diciendo que si nadie hace uso de la palabra hablará el Sr. Malatesta.

Bajó de la tribuna y sube Malatesta, se expresa en español con marcado acento napolitano. Apoya las ideas de los que lo han precedido en el uso de la palabra y después de una larga disertación, propone se acepte el siguiente orden del día que copiamos textualmente: (sigue el mismo texto que da el informe de El Ferrocarril).

**La Razón (Director: Samuel Blixen),
28 de enero de 1889**

La reunión de los socialistas en Montevideo.

Se efectuó ayer como se había anunciado la reunión del cuerpo de socialistas que se halla actualmente en Montevideo. Más de 600 jóvenes se encontraban presentes en el local de reunión a la hora indicada en los programas, y entre esas personas habían muchos delegados del grupo socialista de la vecina orilla, al que como se sabe, no se le permitió últimamente que celebrase reunión.

Uno de los iniciadores de la Asamblea pronunció un discurso para explicar el objeto y el motivo de la reunión.

Le siguió en el uso de la palabra uno de los delegados de la vecina orilla manifestando entre otras cosas la satisfacción con que había visto que las autoridades de este país, respetando los preceptos de la Constitución, hayan permitido la reunión socialista a la que se hallaba presente.

Como lo decía la circular pasada a los socialistas, habló en la reunión de ayer en todos los idiomas.

«Es preciso, dijo uno de los circunstantes en italiano españolizado, anonadar la prepotencia del rico y de los explotados en favor de la clase obrera y del pueblo. Repitieron en inglés y en francés:

«it must lay down the superiority of the richmen and the expeculator in favour of the poor people».

«Il faut anéantir la prepotence des riches et des exploiters en faveur des pauvres ouvriers».

Como se ve, los discursos no brillaban por su mucha novedad.

Tomaron en seguida la palabra otros muchos oradores improvisados, pronunciándose en términos enérgicos contra los propietarios pretendiendo demostrar la precaria situación de la clase trabajadora, etc. etc. La eterna cantinela!

Se resolvió en definitiva nombrar una comisión directiva provisoria, encargada de dirigir en Montevideo los trabajos en comunicación continua con el grupo de Buenos Aires.

Esta comisión se compone de personas de nacionalidad distinta. Figuran en ella un inglés, un francés, un español y dos italianos.

La torre de Babel en miniatura.

Nota: Estas crónicas tienen un interés histórico por la cantidad de detalles complementarios que nos brindan, aunque la malevolencia por un lado (La Razón y El Ferrocarril) y las pocas luces del periodista (La Epoca) por el otro, deforman algo la visión de conjunto. Por eso las transcribimos en nuestra revista, con la intención de seguir dedicando, con la ayuda de los compañeros, algunas páginas a rememorar y a reconstruir el pasado.

Enrique Palazzo

Transitando un camino de futuro, siempre, vivió Enrique Palazzo.

Todos lo conocimos en los veranos agobiantes de Buenos Aires y en los inviernos duros, recorriendo a cualquier hora sus calle para estar presente donde hiciera falta la presencia solidaria de un amigo, de un compañero.

En una labor tesonera en la Federación Libertaria Anarquista, atendiendo varios frentes, colaboró para crear un espacio de lucha y de cultura; tendiendo puentes, uniendo a los compañeros en ámbitos de discusión de tareas, de recreación.

Más allá de los lógicos disensos entre quienes piensan y actúan, Enrique fue un luchador social indiscutible. Como tal inició allí, en un acto de la F.L.A., rodeado por los compañeros, la despedida física de su transitar por la vida. En el recuerdo vivo de todos estará presente.

Desde esta página les decimos a los amigos de la F.L.A. y a sus familiares que los acompañamos en su dolor y en su recuerdo.

Los compañeros de Opción Libertaria

Por la Enseñanza Pública agredida

DESDE hace un cierto tiempo se ha encendido en el país un debate sobre su sistema educacional; que, en realidad, es la versión criolla de uno mundial sobre el tema. Es un debate múltiple porque, en distintos ámbitos se desarrollan diversas polémicas sobre las diferentes partes y ramas del sistema; porque todas sus instituciones se encuentran en entredicho; porque en él están en cuestión los contenidos efectivos de la enseñanza, los sentidos de las transformaciones que se propugnan, los métodos y procedimientos con que deben llevarse a cabo las reformas que se postulan como necesarias.

Estudios de la CEPAL enjuiciaron drásticamente la eficacia de las enseñanzas elemental y media del Uruguay; y el actual Gobierno puso al frente del ente que las dirige al autor de tales estudios -Germán Rama- con el cometido de encarar su reforma. Y Rama, que diagnosticó las deficiencias pero no necesariamente ello le otorga credenciales pedagógicas para corregirlas, puso en funcionamiento ciertas modificaciones de manera repentina e inconsulta con los involucrados y sus organizaciones. Esta ausencia de procesamiento interno de las propuestas de Rama, puestas en vigencia autoritariamente, desató un grave conflicto que quebró la convivencia de los institutos de enseñanza; mientras que se sigue extendiendo la imposición de sus medidas.

En esta revuelta quedó al margen la educación superior, para la cual el Gobierno no ha definido otra política que el hostigamiento presupestal y la presión a la Universidad en favor de tan ingenuas y superficiales como reaccionarias recetas malthusianas (cobro de matrícula, limitación del ingreso, promoción de universidades privadas pagas).

Sin embargo, dentro de los ambientes universitarios, desde bastante antes de la gestión de Rama en la Enseñanza Media y Primaria, las aguas habían comenzado a agitarse, en visualización de una crisis de fondo de la Universidad de la República. No sin resistencias inerciales y más allá de ciertas innovaciones emprendidas por sus autoridades legítimas luego de recobrar la autonomía, comenzó a crecer la conciencia de la crisis y a multiplicarse ámbitos de debate. El proceso adquiere envergadura institucional al convocarse recientemente por parte del Consejo Directivo Central de la Universidad a una semana de «jornadas de reflexión» (12 al 17 de mayo pasado), con abierta y libre participación de docentes, estudiantes, egresados y funcionarios. La discusión en ellas fue muy amplia, y no se ahorraron críticas fuertes y agudas a su actual situación. El proceso del debate parece marcar la disposición de la Universidad de la República a encarar su autotransformación, a partir de aquí y en los años venideros; aunque aún se esté lejos de

estructurar un plan general y consensual de reformas. A los muchos acuerdos, le acompañan también considerables disensos. Pero el debate ha comenzado con promisorias perspectivas.

Por cierto, el procedimiento ha sido muy diferente en la Universidad de la República al seguido en la ANEP. Una vez más -y esta con elocuencia difícil de superar-, las mejores formas democráticas están ligadas a la verdadera autonomía del poder político.

¿Qué es lo que está pasando en nuestro sistema educativo que ha provocado estas múltiples convulsiones en sus estructuras? Por cierto, el asunto merece un análisis mayor. Pero puede adelantarse un apunte con ciertas consideraciones.

Con folletines atrasados, la dictadura (1973-1984) creyó que la clave para enfrentar la creciente oposición popular al sistema global, estaba en la educación. Y se dedicó a convertirla en instrumento de dominación ideológica, con lo cual logró destruirla en un grado considerable. Durante esa década, el sistema educativo ya antes estancado, ni se recuperó de su retraso, ni -por supuesto- tampoco acompañó las transformaciones que los tiempos de cambio acelerado le requerían, sino que se degradó de manera impresionante.

Recuperada la institucionalidad democrática, todo el sistema educativo se encontró en condiciones totalmente incompatibles con las requeridas para emprender la modernización que los tiempos de este fin de siglo le demandan. Ya no se trataba de «restauración», sino de encarar su rediseño y afrontar el costo que insumiera; para

un país que debía parte importante de sus ventajas comparativas en el contexto regional a una enseñanza que alguna vez había logrado ser vanguardia continental.

Pero el nuevo escenario era el que impulsaba la imposición globalizada del neoliberalismo y la «revolución conservadora» en todo el mundo. La nueva santidad del mercado como asignador de recursos y el huracán privatizador, se levantaron para oponerse a una concepción progresista de la enseñanza pública.

Mientras tanto, el cambio tecnológico requería como nunca antes la generalización de la educación. Los sectores sociales subordinados fueron demandando cada vez más educación para poder acceder a los nuevos mercados de trabajo (en el hemisferio norte, ya el 40% de los puestos de trabajo requieren formación terciaria) y porque el crecimiento de la desocupación estructural convertía a los establecimientos de enseñanza en «parking» juveniles, destinados a aliviar la presión para la inserción laboral de las nuevas generaciones. En el Uruguay, en que desde principios de siglo se había impuesto la tendencia hacia la generalización de la Enseñanza Primaria y desde mediados ocurrió otro tanto con la Enseñanza Media, la tendencia del último cuarto de siglo fue la de la efectiva completitud de universalización de esos niveles, la demanda de enseñanza pre-escolar y el «asalto social» a la Universidad (su matrícula creció el 300% en 30 años, mientras que la población aumentó solo un 20% en el mismo período).

Pero los gobiernos de turno, después de la dictadura, mantuvieron la política económica que esta impuso a sangre y fuego. Y entre los recursos

más retaceables de las políticas sociales, se contaba el destinado a la Enseñanza Pública. (Con gran espectacularidad, el Gobierno destinó una ínfima fracción decimal porcentual del PBI para financiar su «gran Reforma» de la Enseñanza Media y Primaria...). En el caso de la Universidad, como «compensación» a la negativa de financiarle ningún aumento, se dedicó a fomentar el establecimiento de ridículas universidades privadas.

Por supuesto, una educación moderna, que incorpore las innovaciones tecnológicas y pedagógicas, capaz de atender la enormemente acrecida demanda societal, que en sus niveles superiores realice la investigación científica que el país necesita, y que se vuelque a la atención que la sociedad le requiere de muy diferentes maneras, encuentra las enormes dificultades imaginables, en medio de un régimen hostil a la Enseñanza Pública.

Toda esta situación nos convoca a la defensa de la Enseñanza Pública. A la aplicación de los mayores esfuerzos y la capacidad imaginativa para transformarla, en medio de un contexto de hostilidad oficial, que se traduce en la presión en dirección opuesta a la requerida. Y, especialmen-

te, al ejercicio efectivo y ampliatorio de la capacidad autonómica para hacerlo. Porque, quizás, nada esté hoy más en entredicho que la propia autonomía de la enseñanza.

No puede pasar inadvertido que los anarquistas otra vez nos constituimos en defensores de entes tan estatales como los de la Enseñanza Pública. Siempre lo hemos hecho. Porque nuestra crítica antiestatista lo es contra la organización de la sociedad centrada en el poder político, que expropia la capacidad de decisión popular, y no en favor de la apropiación privada capitalista de la institucionalidad social. Esta debe ser asumida por los sectores sociales involucrados, en ejercicio autogestionario de su conducción. Precisamente lo que significa la autonomía ejercida como democracia directa, en la cual luchamos contra toda desviación elitista y dirigentista, además de participar en el desempeño sustantivo de las decisiones que a todos nos corresponde.

Se trata del modelo de la transferencia a la autogestión colectiva del sector público, contra el del regreso al capitalismo salvaje en que en definitiva consiste toda la propuesta privatizadora y de reivindicación de la lógica del mercado.

Alfredo Errandonea

En el Estado totalitario todo lo que no es prohibido es obligatorio.

Boris Pasternak

Notas al margen

En el ámbito de la reforma educativa

Y A con el comienzo de los cursos volvió a tener vigencia y urgencia en el país el tema de la reforma de la enseñanza primaria y secundaria. Las dos posiciones se están radicalizando por separado, acentuando el enfrentamiento latente que, más allá de las discrepancias pedagógicas y de las buenas intenciones individuales, está tomando cada vez más el aspecto de un conflicto entre la sociedad y el poder.

El nuevo reglamento disciplinario promulgado por el Codicen es un síntoma muy claro de esta polarización. El documento pone el acento sobre la autoridad, que habla como propietaria de los edificios liceales, cuya ocupación por los alumnos se considera falta «muy grave», que puede acarrear la pérdida de la calidad de estudiante. Es una amenaza contundente y puede conseguir su efecto amedrentatorio; pero seguramente contribuye a borrar de la psicología de todos esa tendencia a sentir el Liceo como propio, como el lugar donde se vuelca y se cultiva lo mejor de sí, que asomó de nuevo el año pasado, después del desafecto generado por la dictadura y sus largas secuelas. Radicalizando las sanciones, se puede conseguir tranquilidad, pero no mejor trabajo.

En el mismo sentido, en ese documento disciplinario, se dirige la clasificación como falta grave por parte de los estudiantes, de todo acto

de proselitismo ideológico o religioso en nombre del laicismo de la enseñanza. Nosotros ya nos ocupamos de este punto en **Opción Libertaria**, pero vale la pena repetirse.

El laicismo es obligación de los docentes, que no deben coartar con su autoridad y su prestigio la formación de los jóvenes en el terreno del pensamiento, sino que deben limitarse a enseñar las formas en que todo pensamiento se estructura y se expresa. Al educando le cabe el otro papel, el de estructurar su pensamiento, eligiendo entre lo dado y creando lo suyo y de expresar los frutos de ese trabajo. ¿Y dónde, sino entre sus compañeros? El Liceo le debe asegurar libertad para eso y enseñar tolerancia hacia el pensamiento de los demás. «Enseñanza laica» se refiere al laicismo docente, no estudiantil. Este último sería un absurdo.

Estos aspectos locales del problema educacional que está teniendo carácter latinoamericano y, como tal, empieza a ser discutido englobando las Universidades, tienen su importancia como síntomas colaterales y deben ser señalados.

Acto Anarquista en Plaza Libertad

El día 30 de Abril, en conmemoración del Primero de Mayo, se efectuó en la plaza Libertad un acto público anarquista, con lectura de proclamas y representación artística de pantomimas. Este acto se llevó a cabo por compañeros integrantes de distintas agrupaciones de Espacio A, organismo que relaciona varias agrupaciones libertarias y que se reúnen regularmente en su local propio. El acto reivindicó el verdadero carácter de las manifestaciones del Primero de Mayo, desestimando la jarana oficial, incluida la de las organizaciones reformistas. El Primero de Mayo en su condición de protesta por la injusticia cometida contra el movimiento obrero y contra los anarquistas, injusticia posteriormente reconocida públicamente por los propios verdugos, representa la continuidad del movimiento de lucha, superándose y poniéndose al nivel de las exigencias actuales, de las reivindicaciones de la hora. Para ello es necesario no perder el espíritu de unión solidaria, sin dependencias partidarias ni sectarismos. Tres compañeros tomaron sucesivamente la palabra, todos ellos haciendo resaltar la necesidad de que, como día de lucha, se planteen las reivindicaciones que son de actualidad, poniendo al día las exigencias populares. Si en la época de las máquinas a vapor alcanzaba con la jornada de ocho horas, cuáles serán las exigencias actuales en la época de las computadoras y la cibernética. Un compañero militante

del movimiento zapatista leyó una convocatoria solicitando la cooperación internacional con dicha fuerza social. Aspiraban a romper el aislamiento y poner los esfuerzos en común, a través de una red intercontinental de unión para la humanidad y contra el neoliberalismo e iniciar procesos de espacios autoorganizados. Para ello se realizará un segundo encuentro Intercontinental el 26 de julio al 3 de agosto de este año, en España.

También se ofreció música protestataria, que aumentó el entusiasmo de los participantes. Por último compañeritas con conocimientos y experiencias en títeres y representaciones teatrales, al no disponer de los títeres adecuados, por razones circunstanciales, improvisaron un escenario de títeres apropiado y en él, representaron con juego de manos, escenas llenas de humor y gracia incluídas escenas populares, represiones autoritarias con muerte y destrucción y luego el retorno del pueblo como fuerza invencible. Representaron también, solamente con las manos, escenas tiernas y llenas de gracia, con el sabor inconfundible de lo espontáneo. Terminó temprano, porque poco tiempo después no había transporte. Fue una agradable experiencia de vinculación para afuera.

Una grata visita

TUVIMOS con nosotros, en el mes de mayo, una compañera japonesa, que aprovechó una pausa en su trabajo profesional para hacer más concreto, con el encuentro personal, los vínculos que el común ideal y la misma visión de la vida crean entre todos los libertarios.

Se trata de Misato Toda, profesora de Historia Europea y de Relaciones Internacionales en una universidad cerca de Tokyo. Sus estudios sobre la vida y el pensamiento de Malatesta han dado frutos originales, concretados ya en un primer libro, muy importante, que salió en Italia en 1988. Aquí ella se contactó con los compañeros de Geal, Comunidad del Sur, y luego del espacio A, en una progresiva fraternización.

En el local de este último hubo, el sábado 17 de mayo, un encuentro, en el que nos habló (en italiano) de Japón, de su historia y de la importancia que según ella tiene el anarquismo para la juventud japonesa que, salida de una tradición rígidamente centralista, quebrada por la derrota del régimen del Emperador-Dios en la segunda guerra mundial, se encuentra desorientada y con riesgo de recaer bajo su influjo, que da muestras de volver a surgir. En este sentido -nos dijo- es

particularmente eficaz el voluntarismo de Malatesta, quien, en oposición al marxismo que centra la historia en las relaciones de producción, la ve basada en la voluntad de cada uno, atribuyendo a la personalidad y, por lo tanto, a la responsabilidad individual, el papel principal en la construcción de una sociedad solidaria.

A pesar de la barrera del idioma, que impuso la intervención de intérpretes, se estableció entre Misato y su audiencia, en mayoría juvenil, una corriente de viva simpatía y comprensión, que no desapareció con su partida.

Y ahora todos sentimos que el Japón, al final, no queda tan lejos, y que la amistad, después de todo, puede llegar a ser una fuerza histórica.

Aporte inesperado

Tomado del libro de Reportajes de Gianni Miná:
«Un continente desaparecido - América Latina»

«Renuncio, no quiero ser cómplice»



LOS copresidentes del Banco Mundial, Mazide N'Diaye y James Adams

Estimados señores:

En vísperas del 50 aniversario de la Organización de las Naciones Unidas y de las instituciones creadas por el acuerdo de Bretton Woods, deseo presentar mi renuncia al Grupo de Trabajo de las Organizaciones no Gubernamentales del Banco Mundial y de su Comité de Iniciativa. tomo esta decisión por honestidad intelectual y fidelidad a muchos amigos con los que trabajo en el Tercer Mundo.

Después de haber tenido la oportunidad de observar la conducta del Banco Mundial en los últimos tres años, me uno a algunos de mis colegas de las ONG que creen que la única vía para la justicia y la cohesión entre los pueblos del planeta es la disidencia. Esperaba que colaborando tan estrechamente con el Grupo de Trabajo de las ONG del Banco Mundial contribuiríamos a desarrollar una mancomunidad para el destino de los pueblos menos afortunados de la Tierra. Pero no ha sido así. La pobreza aumenta, el hambre mata -ciertamente más que las guerras- y el número de los que carecen de atención médica, de jóvenes analfabetos y sin familia crece día a día, alcanzando cifras sin precedentes. Los remedios propuestos por el Banco Mundial para el Desarrollo son medicamentos envenenados que

agravan los problemas.

En mi alma y en mi conciencia me siento en el deber de decir: ¡Basta! Ustedes se apoderaron de los discursos de las ONG sobre desarrollo, sobre el ecodesarrollo, sobre la pobreza y la participación popular. Al mismo tiempo, proponen una política de ajustes estructurales que agravan el *dumping* social en los países del Sur, dejándolos completamente solos e indefensos a merced del mercado mundial.

Las empresas multinacionales llegan al Sur porque ustedes y sus colegas del FMI crearon las condiciones para producir con el menor costo social. La intervención conjunta del Banco Mundial y del FMI representa una presión continua sobre las economías para que sean cada vez más competitivas y produzcan cada vez más.

Este objetivo sólo se logra con la incesante presión que ustedes ejercen sobre los gobiernos para que economicen y reduzcan los beneficios sociales, considerados muy onerosos. Desde su punto de vista, los únicos gobiernos buenos son los que aceptan prostituir sus economías en favor de los intereses de las multinacionales y de los omnipotentes grupos financieros internacionales.

El Banco Mundial es una institución responsable del desarrollo en todo el mundo; y es también una institución cada vez más arrogante. Tiene el

Por larga experiencia sé que existen muchos amigos en las ONG que piensan que un diálogo con el Banco Mundial sirve para cambiar poco a poco su conducta institucional y orientarla hacia una mejor comprensión de las demandas de colaboración y de desarrollo. Respeto esta posición y respeto el comportamiento de los que en el seno del Banco Mundial esperan que un diálogo con las ONG conduzca a cambios en los análisis; pero sobre la base de mi larga experiencia en el Grupo de Trabajo, prefiero abandonarlo antes de que termine mi mandato porque no quiero seguir siendo cómplice.

Mis deseos para el Banco en este fin de año son sencillos: 50 años bastan. Ustedes son uno de los principales enemigos de los pobres y de los derechos que éstos defienden en el marco de las Naciones Unidas.

Ustedes (el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional) son la maquinaria de relaciones públicas más extraordinaria y perfeccionada que existe actualmente en el mundo para imponer a todos una angustiosa sensación de fatalidad que conduce a resignarse y aceptar que el desarrollo está reservado a unos pocos, y que para todos los demás, que no son considerados lo

suficientemente competitivos ni domesticables, sólo queda la inevitable pobreza.

El incremento de una economía desarrollada que promueva la justicia social mediante el acceso del mayor número de personas a un salario justo, nos obliga a buscar con urgencia otra institución. La institución que sustituyera al Banco Mundial debería permitir a los seres humanos participar y beneficiarse con acciones que les devuelvan su dignidad, garantizando la alimentación y el derecho a la diversidad en el marco de un desarrollo compartido.

Al dejar el Grupo de Trabajo me despido de los colegas que aún respeto y expreso mi aprecio hacia los múltiples empleados de esa institución.

Sólo con una reestructuración y un nuevo compromiso para transformar las Naciones Unidas y los organismos que surgieron del acuerdo de Bretton Woods seremos capaces de crear condiciones apropiadas para emprender la guerra contra el hambre y en favor de la solidaridad del desarrollo compartido entre todos los seres humanos.

Sinceramente.

Pierre Galand
Secretario General de la Oxfam - Bélgica

Sabedlo de una vez: derramar sangre para llevar al poder a otro bandido que oprima al pueblo es un crimen, y eso será lo que suceda si se toman las armas sin más objeto que derribar a Díaz para poner en su lugar un nuevo gobernante.

Regeneración. 3 de setiembre de 1910.

Publicaciones y correspondencia recibidas

Argentina

A desalambrar - periódico. Buenos Aires.
Un grito aislado - Nº 8. Buenos Aires.
El Libertario. Buenos Aires.
El Único - Nºs 12-13. Vicente López, Pcia.

Alemania

Infos Internacional. AIT, Berlín.

Brasil

Jornal da Soma. São Paulo.
Anarko Punk - revista. São Paulo.
Tessão - prazer e anarquia - RJ.
Libera. Informativo del Círculo de Estudios Libertarios RJ. Nº 69. RJ.

Bélgica

Comunismo Nº 40 - Órgano del Grupo Comunista Internacional. Bruselas.

España

La Campana Nºs 32, 33, 34, 35, 36, 37. Pontevedra.
Tierra y Libertad. Órgano de la FAI, Nºs 96, 98, 100, 108. Madrid.
CNT Nºs 201 al 221. Julio/96. Granada.
Icor - Revista atea antirreligiosa Nº 1. Las Palmas, G. Canaria.
La Hoja - Nº 18. Boletín de la colectividad «Los Arenalejos». Alozaima. Málaga.
Polémica - Nº 61. Revista. Barcelona.

Estados Unidos

Boletín Amor y Rabia. Detroit.

Italia

Germinal - periódico cuatrimestral. Nº 70. Agosto 96. Trieste.
Revista A Nºs 230-231. Milán.
Volontá. Revista. Milán.
Umanità Nuova. Nº 25. Milán.

Portugal

Departamento de Ciencias económico sociales
JMP Ferreira. Un libro. Lisboa.

Perú

Correspondencia. JPK. Iquitos. Perú.

Uruguay

Infos. Boletín de información nacional.
Barrikada Nº 8. Abril 1987. Montevideo.
Centro Oeste. Nºs 1 y 2. Órgano de las barricadas de estos puntos de Mdeo.
Marcovenagnismo. Publicación de esta corriente.
CP 2000. Maldonado
Impulso Nº 1. Abril de 1987. Mdeo.



Kerete, la última Xavante.
(Del libro: "Nuestros indios, nuestros muertos". Extraído de "Utopía", Rio de Janeiro)

Opción LIBERTARIA

Órgano de GEAL Grupo de Estudio y Acción Libertaria

Correspondencia y valores: Luce Fabbri - Casilla de Correos 141 - C.P. 11000 Montevideo (Uruguay)

Recordamos a los compañeros que disponemos para la venta a precios muy económicos libros editados por los compañeros de la CNT de Móstoles, editorial **Tierra Nueva**, de los cuales destacamos:

- **La CNT en la Revolución Española** (3 tomos)
del compañero **José Peirats**.
- **El Estado en la historia**, del compañero **Gastón Levrail**.
- **Breviario del pensamiento educativo libertario**,
de **Tina Tomassi**.

Además de GEAL, lugares de adquisición:
Librería Palace, Plaza Independencia.
Distribuidora Gussi, Guayabo 1562.

Compañero:

Este periódico no es un objeto de lucro. Si está de acuerdo con él, contribuya con lo que pueda, de ser posible, con una cuota.

En la reunión del GEAL, los días sábados, están a disposición de los compañeros las fotocopias de los balances de nuestro periódico, con los aportes y los gastos.

Comisión de Finanzas



Impreso en **gráficos del sur** - A. Martínez Trueba 1138 - Tel. 42 1799 - Montevideo
Depósito Legal 250.198/97